



PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
En Gerona: 1 mes 6 rs., 5 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs., 3 id. 18 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Números sueltos 4 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja núm. 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

LA LUCHA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 14 DE JULIO DE 1871.

Son tantas y tan variadas las versiones que se han hecho respecto del incidente ocurrido entre nuestro Gobernador y Diputación, tanto lo que se han desfigurado los hechos, y tanta la atmósfera que se ha creado por los partidos estremos, enemigos de la situación, que vamos á ocuparnos de ellos, no para defender ni atacar á nadie, sino para que se sepa y resplandezca la verdad tal y conforme es, y para que los que no estén animados de ese furor oposiciónista, que todo lo tergiversa y envenena, sepan con exactitud lo acaecido en este asunto; así es que vamos á reseñar los sucesos tal y como fueron, ó mejor dicho á hacer historia.

La Diputación provincial en virtud de sus atribuciones y obrando dentro del círculo de la legalidad, cumpliendo lo prevenido por la ley, nombró para componer la Junta provincial de Instrucción pública á los señores Zaporta, Puig de la Bellacasa, Heras de Puig, Vives, Quera, Puigvert, Loperena, Pascual, y Coll y Llura, participó el nombramiento al Gobernador para su ejecución como está prevenido, y la autoridad superior de la provincia lo cumplió comunicando el acuerdo del cuerpo provincial á los interesados, y citándoles para ponerles en posesión en dia y hora determinada. A la citación comparecieron seis de los nueve nombrados, dejando de asistir tres que fueron los señores Vives, Heras de Puig, y Coll y Llura por haber dimidido sus cargos; el Gobernador puso en posesión á los seis que se personaron y que estaban dispuestos á aceptar la misión honrosa que se les confiaba, exigiéndoles empero cual era de su deber, que prestaran juramento á la Constitución del Estado, se negaron cuatro de los seis que fueron los señores Zaporta, Quera, Puig de la Bellacasa y Puigvert, prestándose los señores Pascual y Loperena, resultando de aquí que de los nueve individuos nombrados por la Diputación, solo dos adquirieron capacidad legal para desempeñar el cargo. Entonces con un celo que le enaltece y dando toda la importancia que la misión y deberes de la Junta merecen y á fin de que no se diera el triste espectáculo de que existiera la provincia de su mando por más ó menos tiempo sin aquella importante corporación, dispuso que los señores Pascual y Loperena quedaran desde luego ejerciendo su cargo; participó á la Comisión permanente la renuncia que los señores Heras, Vives y Coll y Llura habían hecho de sus cargos, para que la Diputación los reemplazase con quienes tuvieran por conveniente, y puso en conocimiento del Gobierno de S. M. la negativa de jurar

la Constitución hecha por los señores Zaporta, Quera, Puigvert y Puig de la Bellacasa para que la superioridad decidiera este incidente ó sea si debían ó no jurar la Constitución los que no se creyeron obligados á presentar el juramento exigido.

Pendiente de resolución del Gobierno el incidente de los cuatro injuriantes, y de nombramiento de la Diputación el de los tres que habían dimidido, quedaban como decimos mas arriba dos individuos únicamente debidamente constituidos de los nueve que fueron nombrados, y siendo evidente que estos solos no podían constituirse en Junta, el Gobernador dispuso que cuatro individuos de la Corporación saliente reemplazaran interinamente los cuatro injuriantes y con ellos y los señores Loperena y Pascual solos que habían adquirido aptitud legal formaran la nueva e interina Junta hasta que la Diputación nombrara el reemplazo de los dimisionarios, y se resolviera la cuestión de juramento.

Estos son los hechos en toda su verdad, esto lo que tantas censuras mereció de los carlistas y republicanos, esto lo que creyó la Diputación un ataque á sus prerrogativas, y esto por último lo que la Diputación carlo-federal conceptuó penable y por lo que acordó eximir la responsabilidad al Sr. Gobernador, responsabilidad, que dicho sea de paso, no se intentará en nuestro concepto, ora porque ciertas gentes tienen mas boquilla que corazón, ora porque se consiguió el objeto que la mayoría carlista se propuso y que no fué otro que tratar de desprestigiar á la digna autoridad superior de la provincia, residenciando sus actos en sesiones públicas y creando atmósfera en la prensa y fuera de ella, para hacer creer á los tontos que ciertos liberales renegados son muy bravos, muy carlistas, y muy celosos del esplendor de la Corporación de que forman parte por carambola, y en la que no pudieron entrar cuando eran los Tirabeques del finado D. Juan Balboa y los principales apolojistas de los Gobiernos moderados.

Esta es la verídica historia de la cuestión batallona que por tanto tiempo vino preocupando á la Comisión permanente y que por fin respiró cuando vió la docilidad con que la Diputación se prestó á aprobar su conducta que en nuestra opinión no debió haber aprobado, ya porque no había motivo para levantar la polvareda que movió, ya porque no debió olvidarse que amor con amor se paga. Juzguen ahora nuestros lectores, en vista de la narración que precede, de parte de quien está la razón y quien procedió con verdadera rectitud y celo en pro de los intereses provinciales.

La Ciudad de Tortosa publica en su parte editorial un remitido del Sr. Mompou en el que dá cuenta de la conducta seguida por el diputado por aquel distrito, Sr. Bes, y los principios que este aceptó con motivo del programa de la *Commune* de París, los cuales formula en como de decreto en estos términos:

«POR CUANTO en el mensaje telegráfico de felicitación al diputado á Cortes D. Manuel Bés por haber votado en favor de los actos de la *Commune* de París se aprueban las doctrinas proclamadas por dicha asociación;

POZ CUANTO sus bases *esenciales* son: «la universalización de la propiedad, de abolición de las herencias y la disolución de la familia»;

POR TANTO, la asamblea republicano-tortosina, decreta:

Art. 1.º Que todos los republicanos tortosinos presenten dentro del plazo de doce horas los inventarios y escrituras, etc., etc., de todos sus bienes, sin excepción alguna, los cuales serán confiados á una comisión liquidadora.

Art. 2.º Verificada la entrega de los bienes, practicada la liquidación y averiguado lo que importa el capital, la comisión, por delegación de la Asamblea republicano-tortosina, distribuirá los productos ó rentas entre los republicanos, sin que nadie tenga derecho a reclamar mas haber que el que por igual le corresponda.

Art. 3.º La Asamblea no reconoce pacto, contrato ni forma alguna matrimonial anterior ni posterior á este decreto ley: no reconoce por consiguiente, derecho alguno derivado de *eso* que se llama matrimonio, atentatorio á la libertad y á la dignidad humana.

Art. 4.º El derecho de retener, acrecer y testar queda abolido.

Artículo adicional.

La familia queda oficialmente disuelta entre los republicanos tortosinos. Una delegación de la Asamblea republicano-tortosina se encargará de recoger y mantener, con cargo á los bienes comunes, los hijos abandonados por los *comunistas*.

Dado en Tortosa á de junio, año primero de la *Libertad, la Igualdad y la Fraternidad*.

Después de esto no hay mas que decir, adios propiedad, familia, religión y patria.

Venga el diluvio universal y somos felices.

La Esperanza no da mas significación al proyecto del Código fundamental carlista, publicado ayer por extraordinario en *La Regeneración*, que el de «un notabilísimo trabajo de un colaborador de este diario.»

Armonías carlistas.

Ayer tarde á las cuatro y media ha salido S. M. la Reina para la Granja, acompañada del Rey, que volverá inmediatamente á Madrid, donde permanecerá hasta que las Cortes hayan terminado sus tareas. Los ministros se hallaban en la estación para despedir á los Reyes.

D. Luis Gonzalez Brabo, el famoso Ibrahim Claret, el antiguo redactor de *El Guirigay*, es hoy el hombre de la confianza del joven *Tercero*.

Supone con tal motivo *El Pueblo*, que tendrá la paga de ministro á costa de los incautados accionistas y sostenedores del palacio de Vevey.

El joven del alcornoque habrá sido saludado por el neófito con la misma efusión que este saludaba el 54 á la joven democracia.

El carlismo está hecho un violin roto.

La esperanza, periódico católico, apostólico, romano, publica en su número de ayer una carta de Satanás, dirigida á un señor que no quiere nombrar.—Pero señor, ¿es posible que el colega neo se atreva á tener relaciones con Luzbel? ¡Fuera con el correspondiente!

La Esperanza debe estar malefiada cuando tales tratos sostiene con el rey del Averno. Esto huele á azufre, como lo otro á petróleo. Fíese V. de coaliciones.

La generacion asienta con la mayor frescura que debe celebrarse meeting abolicionista, y que á él concurriría, si fuera para abolir la revolución.

Lo creemos y creemos más, y es que si en la cúspide de esa revolución se levantara el pontificado y el trono de su alcornoqueño príncipe, no vacilarían en hacer con ella un auto de fé.

Por fortuna *La Degeneración* tiene muy poca influencia en este bajo mundo.

Pero conste que para abolir la esclavitud no se apresura á asistir. Si será cristiana... Si es circunstancial... Si es económica...

Y la CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Sesión del dia 10 de julio.

Como todos esperábamos, en la sesión de esta tarde se despejó, puede decirse, la incógnita que envuelve el problema planteado por los defensores de las libertades en nuestras posesiones coloniales. La proposición del señor Labra, anunciada con cierta pompa y esplendor por determinadas publicaciones, ha sido el objeto que ha asumido esta tarde la atención del Congreso de los Diputados y del público que ocupaba las tribunas, a pesar del sofocante e insopportable calor que hacía. Poco mas tarde, la curiosidad general de la noble patria de Pelayo comentará de una sola manera lo acaecido en esta sesión, que vamos á reseñar ligeramente.

Leída la proposición del Diputado por Asturias, se levantó á apoyarla él mismo, en medio de la mayor atención del Congreso, que se manifestaba ávido de penetrar el objeto y trascendencia que envolvía una proposición tan impertinente en las actuales circunstancias: proposición que tenía de antemano el triste privilegio de despertar sospechas, que si bien creemos injustas, son acaso disculpables por lo mucho que se venía comentando. Buena prueba de ello es la retirada del algunas firmas que la habían autorizado, de personas tan respetables

como consecuentes dentro de la familia verdaderamente liberal.

Antes de entrar en la difícil y compleja cuestión que ha suscitado el cubano Diputado por Asturias, vamos á bosquejar, aunque pálidamente, su retrato como orador parlamentario; pues hasta ahora no lo hemos dado á conocer a nuestros lectores por no haberse presentado ocasión para ello.

El Sr. Labra es un orador de fácil y fluida palabra, de buenas formas y finas maneras, aunque algo atildado; razón por la cual raya en un pronunciado amaneramiento. Tanto, que nos hace recordar la explicación que daba un extranjero (un inglés) para designar á un hombre afeminado: «Mr. N., decía, estar un poco «amigeringado.»

El Sr. Labra, á quien nunca se le vé sin que tenga calado los guantes, sorprendió ayer al auditorio por carecer de este requisito en su «toileté.» Y es que, como decían por lo bajo algunos espectadores que de todo murmuraron y pretendían sacar partido, el Sr. Labra exhibe su mano en las grandes ocasiones. El Sr. Labra tiene una elegante figura y una mano que envidiaría la duquesa más refinada. El orador cubano, por último, posee grande cultura, y es de un trato tan ameno como agradable, si bien antes de conocérsele es un tanto repulsivo, por su aspecto demasiado grave.

Dos mortales horas empleó el Sr. Labra en su bien preparado discurso, apoyando su malhadada proposición.

Como era de esperar, dados los términos de la misma, el Sr. Labra apeló á los argumentos «ad terrorem.» la libertad y la esclavitud. ¿Quién le ha dicho el Sr. Labra que los Diputados españoles, el pueblo español todo, no quieren la abolición de la esclavitud y la libertad para nuestras colonias? Nadie. El Diputado cubano lo sabe perfectamente, porque á ese fin tiende la política del Gobierno de la metrópoli.

Empero es oportuno, es prudente ni lógico que se lleven las doctrinas democráticas allí donde nuestros hermanos derraman su sangre preciosa, luchando contra los tenaces e infames enemigos de la integridad nacional? La contestación se alcanza á todos los españoles que no se hallen obscurados por un indisculpable á la vez que doloroso estravio de la razón!

La proposición del señor Labra y su discurso apoyándola, ha tenido el triste privilegio de estallar como una bomba en el emicírculo de la Representación nacional. Como quiera que el orador afirmara en el ingreso de su discurso que hablaba también en nombre de la provincia que representaba, el Sr. Suárez Inclán que viene representando desde hace muchos años á la nobilísima Asturias, lleno de justa indignación protestó energicamente, por si y á nombre de sus compañeros de diputación, de las palabras del Sr. Labra, y de su tendencia política respecto á nuestras colonias.

El Sr. González Alegre, Diputado por Oviedo, protestó á su vez contra lo dicho por el Sr. Suárez Inclán. Esto dijó motivo para que el fogoso Sr. Labra se regocijara, rectificando á este. Pero poco hubo de durar la alegría que experimentara el Sr. Labra por la adhesión del federal Sr. González Alegre; pues no quedó un solo Diputado asturiano que no asistiera energicamente á lo dicho por el Sr. Suárez Inclán.

Pasados estos pequeños e importantes incidentes, se levantó el Sr. López de Ayala á combatir las peligrosas teorías y afirmaciones hechas por el Sr. Labra, pronunciando con este motivo el Sr. ministro de Ultramar, con la elocuente y varonil palabra que le caracteriza; uno de sus más brillantes discursos. Debemos hacer notar á nuestros suscriptores una observación, que en nuestro juicio no carece de importancia.

Durante el extenso discurso del Diputado Sr. Labra no se notó en toda la Cámara ni en las tribunas una señal de asentimiento, una señal de aprobación por sus palabras. Y cuenta que, como antes hemos dicho, el Sr. Labra es buen orador.

Por el contrario, el señor ministro de Ultramar ha sido calurosamente aplaudido en varios pasajes de su patriótico y levantado discurso.

¿Como se explica este fenómeno? Por la condenación y protesta del país entero contra la política que el Sr. Labra y sus amigos pretenden importar allende los mares.

Es el mas elocuente testimonio que en nuestro concepto puede darse contra la proposición y las teorías desenvueltas con motivo de la misma por el Sr. Labra; pues

lo mismo nosotros que todas las personas de diferentes matices políticos á quienes hemos oido hablar sobre tan enojoso asunto, conviene unánimemente en que el planteamiento hoy de las aspiraciones políticas del Sr. Labra conduciría irremisiblemente á la pérdida de la grande y pequeña Antilla.

El Gobierno de S. M., como la Cámara entera, aprecian unánimemente, lo mismo que nosotros, esta trascendental cuestión. Lo primero, es reducir á la mas completa obediencia á los enemigos de la patria; es concluir con una rebelión inicia, es que la bandera española se ostente vencedora y respetada. Todo lo demás, es, debe ser, y será posterior.

Tan imponente era el aspecto de la Cámara á consecuencia del noble patriotismo de que se hallaban encendidos todos los corazones, que vimos al Sr. Labra como anonadado por su temeraria empresa, y mejor aconsejado sin duda, y arrepentido de su imprudencia, retiró la proposición. Mas este acuerdo del Sr. Labra, al punto á que habían llegado las cosas, no satisfacía en manera alguna á los señores Diputados. Así es, que el Sr. Romero Robledo presentó otra proposición, que era como una especie de censura á la retirada por el Sr. Labra.

El Presidente del Consejo de ministros rogó al Sr. Robledo la retirase, y así lo hizo: Mas otros señores Diputados, cuyo color político no viene á cuento, presentaron á su vez otra proposición pidiendo recayese votación nominal sobre la del Sr. Labra. Esto produjo una confusión y una algazara (propriamente dicho) tal, que renunciamos á describir. Solo diremos que esta proposición fué desechara por 138 votos contra 2.

Las oposiciones habían abandonado el salon de sesiones.

Renunciamos á reseñar el final de la sesión de esta tarde, porque nos ha amargado verdaderamente su resultado; resultado que revela, mas que otra cosa, falta de energía y decisión donde la debe haber.

En otro lugar daremos conocimiento á nuestros lectores de la sesión nocturna.

GACETILLA.

Desgracia. Anteayer tarde un pobre carretero, vecino de Bañolas, fué aplastado por el carro que conducía, quedando el infeliz en un estado verdaderamente gravé. Inmediatamente fué trasladado al Hospital, habiéndose encargado de llevar el carro á su casa un amigo y paisano de su dueño.

Otra. Se nos dijo que en la misma tarde de anteayer fueron mordidos por un perro, al parecer hidráulico, un soldado del Regimiento de Bariloche y un niño de cortos años. Deseáramos que por quien corresponda se procurara averiguar quien es el dueño de ese perro para obligarle á deshacerse de él, de modo que no pudiera causar otras desgracias como la de que nos ocupamos. Tan pronto como de este lamentable suceso tuvieron conocimiento las autoridades, tomaron las medidas convenientes para que se cumplieran las disposiciones de las ordenanzas municipales sobre el particular.

A propósito. Porqué no se imponen arbitrios sobre los perros?

Esta medida sería muy conveniente y productiva á los municipios que en la actualidad se hallan faltos de recursos y contribuirían mas que todo á evitar desgracias como la ocurrida anteayer tarde.

Obra póstuma. Un chico de corta edad preguntaba á su padre un dia. Papá, que quiere decir obra póstuma? Y el padre queriendo dar una prueba de rara inteligencia y de conocimientos profundos le contestó. Hijo mio, obra póstuma son los artículos que escribirán después de muertos los periódicos el *Norte* y el *Rayo*.

Nosotros decimos: *Laus tibi Cristi.*

Ya pareció aquello. El Rayo hace una declaración que no le habíamos pedido. Dice si podremos manifestarle si el objeto final del Delegado de Castellón era poner a buen recaudo al Cura párroco de aquel punto. Confesamos que no se nos había ocurrido semejante idea; pero ahora nos explicamos el porqué de la desaparición repentina de aquel señor para asuntos del servicio parroquial.

Eres turco y... «El Norte» de ayer aplaude la conducta del Sr. Gobernador por el buen recibimiento que le ha merecido la comisión de la Sellera.

Gracias, amado colega, gracias!

Que delito habrá cometido aquella autoridad para merecer bien de los carlistas de la Sellera?

Si sigue aplaudiéndole, es hombre perdido. Los improprios de la gente de satana (con sus límites se entiende) son la mejor alabanza.

Olé! Olé! Anoche oímos varios cantares de los que solo uno se nos ha quedado impreso. Dice así:

De Castellón à la Gloria

Hay un camino muy largo:

Está llenito de Curas

Y de «Nortes» y de «Rayos».

¡¡¡Salero!!!

Requiem. Tiene razón «El Rayo». Murieron La Conciliación y El Vigilante. ¿Y cómo no habían de morir habiéndoles dade tanto BRA-baje hasta hacerle vomitar las tripas? ¿Qué más BRA-baje que «El Ra-

yo» capaz de dar cólera morbo y la fiebre amarilla á quien no tenga el pésimo gusto de ser neo?

EFEMERIDES.

10 Julio de 974. Muere estrangulado en una prisión el Papa Benedicto VI, romano: el mal cardenal, llamado *Franco*, ambicioso y cruel, tuvo arte para que le prendiesen y muriese del modo expresado

984. Muere el Papa Benedicto VII, romano. Tuvo que luchar contra el antipapa Bonifacio (o *Máliaciso*) VII, que estaba retirado en Constantinopla por causa de los robos y las cruelezas que hizo en Roma.

1610. Decreto de Felipe III desterrando de Madrid á los religiosos regulares de S. Agustín.

1811. Expulsión de los moriscos de España mandada por Felipe III.

1841. Acción de Astorga ganada á los franceses por los españoles.

1844. Las Cortes españolas nombran á D. Agustín Argüelles tutor de la reina.

El rey, sí; el rey de Vevey nos ha otorgado una Carta no sé si magna ó mínima, pero una carta que acabará por hacer la felicidad de todos los españoles de la Península e islas adyacentes.

D. Carlos (quitense Vds. los sombreros) es un hombre (según dicen) que no deja que nadie le gane á generoso, y en tralándose de sus reinos y de sus vassallos, se hace jalea de generosidad.

El otro dia se levantó de buen humor, y después de ponerse las zapatillas, de encasquetarse la corona y de empuñar el cetro, llamó al perro de Terranova y á su primer ministro, y se preparó para dar el gran golpe que ha de inmortalizar su reinado.

Pocos momentos después, un ministro, cuyo nombre ignore, penetraba en el real despacho, y entablaba el siguiente diálogo con S. M.:

El Ministro. Señor.

El Tercio. Ven acá; el otro dia me dijo... eso... ¿cómo se llama?... Adóquin... no.

El Ministro. ¿Guíjarro?

El Tercio. Ese; pues me dijo que otros reyes habían dado á sus pueblos una carta... y que yo debía dar otra también.

El Ministro. Ciento.

El Tercio. Pues bien, en cuanto Piedra me dijo...

El Ministro. Guíjarro, señor, Guíjarro.

El Tercio. Lo mismo dí, hombre. En cuanto Guíjarro me dijo eso, me eché á pensar en ello. No te parece que eso es una rareza?

El Ministro. ¡El qué? ¡El que V. M. piensa?

El Tercio. No, hombre, no, el que de una carta,

El Ministro. ¡Ah! sí.

El Tercio. Pues mira, esta noche he soñado con ella y me he resuelto á hacer ese favor á mi pueblo.

El Ministro. Está bien. ¿Quién la va á escribir?

El Tercio. Nadie, hombre, nadie; trae una bárraja.

El Ministro. ¡Pobre señor!

El Tercio. A nadie me replica; venga una bárraja; quiero seguir los consejos de Canto.

El Ministro. Guíjarro, señor, Guíjarro.

El Tercio. Lo mismo dí. ¿Te parece bueno el as de oros?

El Ministro. Pero, señor, si una carta es una Constitución.

El Tercio. ¡Canastos! ¡Constitución! ¡Y nos cantarán el Trágala! No, jamás.

El Ministro. No hay mas remedio que darla; si quereis sentarlos en el trono español.

El Tercio. Si? Pues se dará, porque soy muy fuerte en mis determinaciones; se dará.

El Ministro. Entonces pronto llegará el dia en que entreis en la villa del oso.

El Tercio. Entonces cantata núm. 22:

Día feliz.

Día feliz.

— 50 —

tades y negligencias, cuyas consecuencias no sean irreparables ó graves.

Procede la multa siempre que las leyes y disposiciones generales, con arreglo á las mismas, lo determinen, y en los casos de reincidencia en faltas castigadas con apercibimiento, y de exceso, abuso de autoridad, negligencia ó desobediencia graves, que no exigen la suspensión ni produzcan responsabilidad criminal.

Art. 175. El máximo de la cuota de las multas que los Gobernadores y las Comisiones de provincias pueden imponer á los Alcaldes y regidores por las faltas en que respectivamente incurrieren, y según lo prescrito en la presente ley, será proporcional al número de concejales de cada pueblo, en la forma siguiente:

Número de Concejales.	Alcaldes.	Regidores.
6	17,50 pesetas.	7,50 pesetas.
10	37,50	20
17	125	50
25	175	75
33	250	100
41	375	125

Art. 176. Para la imposición y exacción de multas se observarán precisamente las reglas siguientes:

1.^a No se impondrá ninguna sin resolución por escrito y motivada.

2.^a La providencia se comunicará por escrito al multado; del pago se le expedirá el competente recibo.

3.^a Las multas y los apremios se cobrarán en papel del sello correspondiente.

4.^a Las multas serán precisamente pagadas del pecúlio particular de los multados.

5.^a Las multas serán extensivas á todos los concejales que, según esta ley, sean responsables por el acto ó acuerdo que las motive.

Art. 177. Para el pago de toda multa se concederá un plazo proporcionado á la cuantía de la multa, y que no baje de 10 días ni exceda de 20, pasado el cual procede el apremio contra los morosos. El apremio no será mayor de 5 por 100 diario del total de la multa, sin que exceda en ningún caso del doble de la misma.

Art. 178. Contra la imposición gubernativa de la multa puede el interesado reclamar por la vía administrativa ó por la judicial.

La primera procede por ante el Gobierno que la resolverá por si ó con audiencia del Consejo de Estado, y sin perjuicio en todo caso de la reclamación contenciosa ante el Tribunal Supremo, segun que la multa hubiese sido impuesta por el Gobernador ó por la Comisión provincial.

La judicial procede ante la Audiencia en primera instancia, previa reclamación gubernativa á la autoridad que impuso la multa.

En caso de ser esta declarada improcedente serán impuestas las costas y daños causados por su exacción á la autoridad que la ordenó, sin que sirvase excusa la obediencia en los casos de infracción clara y terminante de una ley.

Art. 179. En ningún caso se expedirán comisionados de ejecución contra los Ayuntamientos y concejales.

Cuando ocurrir el caso previsto en el art. anterior y los multados dejen de satisfacer la multa, no obstante el apremio, el Gobernador oficiará al juez de primera instancia del partido, expresando la causa que ha motivado la imposición de la multa, y la cuantía y liquidación de esta y requiriendo su autoridad para hacerla efectiva.

El juez procederá á la exacción por los trámites de la vía de apremio.

Art. 180. Los Ayuntamientos y Alcaldes pueden ser suspendidos por el Gobernador de la provincia, oída la Comisión provincial, cuando cometieren excesos con carácter político, acompañada de cualquiera de las circunstancias siguientes:

Cae el telón.
Y hé aquí por qué D. Carlos nos ha otorgado una Constitución.

Alcance telegráfico.

Madrid 12 de julio.

El rey visitará á Barcelona después de la clausura de las Cortes.

El subsecretario de Ultramar ha presentado su dimisión, no habiéndole sido admitida.

Los unionistas adictos al gobierno acordaron retirar las dimisiones que habían presentado algunos con acuerdo del partido.

Los segadores de Alcalá de Henares pretenden declararse en huelga; las autoridades han tomado disposiciones para evitar los males que puede producir la falta de brazos.

Ha sido tomada en consideración por el Congreso una proposición en que se pide que se conceda á la viuda del general Zurbano (1) una pensión de 4,500 pesetas.

En el voto particular del señor Echegaray, individuo de la comisión de tabacos, se pide la aprobación del contrato, subsanándose las informalidades cometidas.

Leyóse el artículo quinto del proyecto de presupuestos, referente al déficit con las enmiendas admitidas. El señor Elduayen pidió que se suspendiera su aprobación hasta haberse aprobado el artículo anterior.

Aprobóse el artículo sexto.

Sobre el séptimo habló el señor Gasset impugnándolo, pero fué aprobado por 100 votos contra 38.

Sigue la discusión del artículo octavo.

El rey ha regresado á Madrid á las diez de la mañana.

Paris 12, á 9.30 mañana.—Hoy se pagarán completamente los primeros quinientos millones de francos, evitando los prusianos inmediatamente los departamentos del Eure, Somme y Sena inferior.

(1) Creemos que la pensión que se pide en esta proposición, será para la viuda del hijo del malogrado general Zurbano.

Ha desaparecido la importancia que se daba á la actitud de los diputados legitimistas de la derecha de la cámara.

Bolsa.—Consolidado, 26'30.—Bonos, 72'20.—Subvenciones, 48'80.

El Congreso ha aprobado el artículo 8º.

Leyóse el artículo primero adicional, hablando en contra tres curas y siendo aprobado.

Se ha retirado la enmienda al artículo segundo.

La proposición del señor Lassalle ha sido desechara por 110 votos contra 56.

La comisión de presupuestos ha presentado dos artículos adicionales pidiendo que se prorogue el ejercicio de los de 1870 al 71 hasta que las Cortes aprueben los del 71 al 72, y fijando los presupuestos de gastos en 600 millones de pesetas.

A última hora se habla de una sublevación en Valencia, dándose la voz de alerta al gobierno, al ejército y á la milicia; pero parece falso este rumor. También se dice que en Burgos se trata de sobornar á la caballería.

Paris, 12 á las 11'20 de la mañana.—Es falso que se deportarán mujeres presas.

La Asamblea decidirá acerca de la concesión al general Faiderbe de la gran cruz de la Legión de Honor.

ANUNCIOS.

AVISO UTIL E INTERESANTE PARA LOS

HABITANTES DE LA PROVINCIA.

Carta ó plano de la provincia de Gerona.

Dedicada y aprobada por Excmo. Diputación provincial y admitida por la M. I. J. de Instrucción, para la enseñanza pública.

Dicha carta hecha por el Director de caminos vecinales y canales de riego y litografiada por D. Emilio Cullell en Gerona, contiene las distancias kilométricas de pueblo á pueblo respecto la capital, cabeza de partido y distrito municipal con algunos datos estadísticos.

Se halla de venta en Gerona Imprenta de Dorca, Centro de suscripción y en la Litografía, al precio de 10 rs. 9 exemplares.

LA INFALIBILIDAD DEL PAPA
DEL PODER TEMPORAL Y DE LA SUPREMACIA ESPIRITUAL
QUE SE ATRIBUYE EL PONTIFICE ROMANO
por
D. FRANCISCO JAVIER MOYA,
Diputado á Cortes y Director general de Estadística.

Consta la obra de dos tomos en 8º, al precio de 16 reales cada uno, que abonarán al tiempo de recibirlos separadamente.

El 1.º acaba de publicarse y el 2.º se halla en prensa.

Se suscribe en Madrid en la imprenta de los Señores Rosas. Valver, de 16, en las librerías de Duran, Moya y Plaza y en la imprenta del Boletín oficial de esta provincia.

BARBEROS.

En la Peluquería del Sr. Pagés se necesitan dos oficiales.

En la imprenta de este periódico se necesita un oficial cajista.

Teatro de Gerona.

Gran función para mañana 15 de Julio de 1871.

8.º de abono.

Se pondrá en escena por primera vez en esta temporada la preciosa zarzuela en 3 actos, titulada:

Las Hijas de Eva.

Tomando parte el primer tenor señor Prats y demás partes principales de la compañía.

A las 8 y media.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment Plaza de la Independencia n.º 15, bajos.

— 52 —

1.º Haber dado publicidad al acto.

2.º Excitar á otros Ayuntamientos a cometerla.

3.º Producir alteración del orden público.

También tendrá efecto la suspensión, pero de acuerdo antes el Gobernador y la Comisión, cuando los Alcaldes y concejales incurriesen en desobediencia grave, insistiendo en ella después de haber sido apercibidos y multados.

Si el Gobernador y la Comisión no estuviesen de acuerdo para la suspensión, se elevará el expediente original al Gobierno para que lo resuelta en la forma que dispone al art. 182.

Art. 181. La suspensión gubernativa del Alcalde ó concejales no excederá de 50 días.

Pasado este plazo sin que se hubiere mandado proceder á la formación de causa, volverán los suspensos de hecho y de derecho al ejercicio de sus facultades.

Los que les hubiesen reemplazado serán considerados como culpables de usurpación de atribuciones, si ocho días después de expirado aquel plazo, y de requeridos para cesar por los concejales propietarios, continuarán desempeñando funciones municipales.

Art. 182. Si el Gobierno entiende que la suspensión no es procedente, revocará por sí, y dentro de 15 días, el acuerdo del Gobernador ó de la Comisión: en caso contrario, pasará el expediente al Consejo de Estado; oido el cual, y en un plazo que no excede de 40 días, dictará la resolución definitiva.

Declarada improcedente la suspensión, serán los concejales inmediatamente repuestos en sus cargos.

Si hubiese lugar á destitución, el Gobierno mandará pasar los antecedentes al Juzgado ó Tribunal competente.

Este, previas las actuaciones en derecho necesarias, decretará la destitución, sin perjuicio de las demás penas á que hubiere lugar, cuando apareciese que los concejales se han hecho culpables en alguna de las infracciones determinadas en el art. 180.

En uno y otro caso el decreto del Gobierno será publicado en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la provincia, con inserción de los dictámenes del Consejo de Estado.

— 49 —

CAPÍTULO II.

Dependencia y responsabilidad de los concejales y de sus agentes.

Art. 170. Los Ayuntamientos, los Alcaldes y los regidores, en todos los asuntos que la ley no les comete exclusiva e independientemente, están bajo la autoridad y dirección administrativa de la Comisión, y del Gobernador de la provincia, según los casos.

El Ministro de la Gobernación en el jefe superior de los Ayuntamientos y el único autorizado para trasmisirles las disposiciones que deban ejecutar en cuanto no se refieran á las atribuciones exclusivas de estas corporaciones.

Art. 171. Los Ayuntamientos y concejales incurren en responsabilidad:

1.º Por infracción manifiesta de la ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les completan ó abusan de las propias.

2.º Por desobediencia y desacato á sus superiores jerárquicos.

3.º Por negligencia ó omisión de que pueda resultar perjuicio á los intereses ó servicios que están bajo su custodia.

Art. 172. La responsabilidad será exigible á los concejales ante la Administración ó ante los Tribunales, según la naturaleza de la acción ó omisión que la motive, y solo será extensiva á los vocales, que hubiesen tomado parte en ella.

Art. 173. Cuando el Alcalde, los tenientes ó los concejales de un Ayuntamiento se hicieren culpables de hechos ó omisiones punibles administrativamente, incurrirán, según los casos, en las penas de amonestación, apercibimiento, multa ó suspensión.

Art. 174. Procede la amonestación en los casos de error, omisión ó negligencia leves, no mediando reincidencia y siendo de fácil reparación el daño causado.

Procede el apercibimiento en los casos de reincidencia en falta reprendida y en los de extralimitación de poder y abuso de facultad.